



GRAN MAGISTERIO – VATICANO ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN

Al servicio de las piedras vivas en Tierra Santa

Historia sobre el “Edículo” que protege la tumba vacía

Mons. Jacques Perrier, que fue Gran Prior de la Lugartenencia de Francia, nos ofrece una aclaración histórica respecto al Edículo que protege la tumba vacía de Jesucristo, en la basílica del Santo Sepulcro, actualmente en obras.



Edículo del Santo Sepulcro

El ángel anunció a las mujeres que vinieron para embalsamar el cuerpo de Jesús: **«¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?»** Esto no impide que el creyente desee venerar el lugar donde fue depositado el cuerpo de Jesús. Es lo concreto de su fe lo que se compromete. Con mucha más razón para los miembros de la Orden.

La basílica fue restaurada hacia la segunda mitad del siglo XX. La cúpula se abrió de nuevo hacia el cielo y la luz bajaba sobre el **“Edículo”**, según el término que designa lo que los griegos construyeron a principios del siglo XIX, sobre la propia tumba.

Por desgracia la luz indicó que el Edículo estaba en un estado desastroso. Las tres principales confesiones encargadas del edificio (griegos ortodoxos, católicos latinos y armenios apostólicos) **decidieron restaurarlo**. Los trabajos han empezado al final del verano.

En la basílica de Constantino, el panteón había sido despejado de la pendiente rocosa en la que había sido excavado. Pero se conservó éste. El 19 de octubre de 1009 **el califa Al- Hakím decidió destruirlo**. El pico de los demoledores suprimió todo lo que estaba de relieve y se paró a nivel de la capa funeraria tallada en la roca. Unos años más tarde, la basílica fue restaurada como se pudo, hasta la llegada de los Cruzados que nos han dejado el edificio actual.

Desde esa época **la roca primitiva estaba coronada y protegida por una lápida de mármol, la que los peregrinos veneraban**. Fue en 1810, durante la construcción del Edículo actual, cuando apareció por última vez la roca primitiva. Ya que la restauración ha previsto una reconstrucción idéntica, corre el riesgo de desaparecer de nuevo por unos cuantos siglos.

Mons. Jacques Perrier

(8 de noviembre 2016)